



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**EL MAR Y EL VIENTO EN LA POESIA DE
RAFAEL ALBERTI**

TRABAJO

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LETRAS HISPANICAS**

P R E S E N T A

LUCIA HILDA BARRAGAN MORAN

Maria Dolores Brantley

México, D. F.



1976
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

INTRODUCCION.

I.- YO, RAFAEL ALBERTI.....7

II.- CARACTERISTICAS POETICAS.....12

III.- MAR Y VIENTO.....17

CONCLUSIONES.....51

CRONOLOGIA POETICA DE RAFAEL ALBERTI.....52

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.....53

BIBLIOGRAFIA GENERAL.....54

INTRODUCCION

Las tres guerras que hemos vivido en la primera mitad de -- este siglo han cambiado profundamente la faz social ¹ y como producto de estos grandes cambios políticos y sociales, nace una expresión estética con afán depurador común y universal llamada -- vanguardismo, siempre en búsqueda de nuevas formas y métodos de -- avance y exploración. En literatura, al igual que en las otras -- artes, los caminos para alcanzar este mismo nivel se multiplicaron según las necesidades de creación, dando como resultado diferentes escuelas.

La primera de ellas es la ultraísta que tiene como objetivo principal la imagen, separándola de toda retórica y todo sentimentalismo. La segunda es la creacionista que pretende crear figuras poéticas a la manera que la naturaleza crea árboles. " No -- buscar las cosas en nosotros, sino a nosotros en las cosas " nos dirá Gerardo Diego.

Se discute la prioridad cronológica del ultraísmo con relación al creacionismo. También se polemiza sobre la paternidad del creacionismo, unos autores dicen que se debe al poeta chileno Vicente Huidobro, y otros se la atribuyen a Pierre Reverdy, compañero de Huidobro en la revista Nord-Sud. " Lo único cierto es que Huidobro lo introdujo y aclimató ". ²

1.- Manuel de Montoliu, Manual de Historia de la Literatura Castellana, p. 378

2.-Emiliano Díez-Echarri et al. , Historia de la Literatura Española , p. 1305

La tercera escuela es la superrealista que "es en esencia - el arte de lo abstracto" ³ esta escuela "busca reflejar todo el mundo agitado y subconsciente de los sueños prescindiendo de toda lógica y teoría". ⁴

Teniendo en cuenta este momento evolutivo quiero detenerme en un lugar y observar con mayor precisión el desarrollo que estas escuelas alcanzaron en la "lirica" ⁵ española.

Estas ~~otras~~ escuelas tuvieron continuación en España llenando una época casi carente de valores creativos. Y de pronto, el mundo postmodernista y juanramoniano, como lo llama Valbuena --- Prat en su literatura, se encuentra con un tipo de poema que nada tiene que ver con la emoción y el sentimiento, sino con la -- imagen y la civilización.

Partiendo del criterio que existe para agrupar y nombrar a todos los escritores, es decir, tomando en cuenta las mismas o -- semejantes características literarias, surge así en España bajo el amparo de una literatura de vanguardia, pero con otros ele -- mentos en su integración, una generación llamada del 27 ⁶, nietos

3.- Montoliu, Manual de Historia de la Literatura Castellana p. 370

4.- Montoliu, op. cit. p. 378

5.- César Fernández Moreno, "el consenso ha terminado por -- asignar a la lírica el carácter de poesía, pues el lírico, -- en su porfiada individualidad, simboliza mejor que el nove-- lista o el dramaturgo aquello que la poesía tiene de subje-- tivo y sentimental" en Introducción a la poesía, p. 7

6.- Juan Chabás, "todos los escritores y poetas (semejantes por sus costumbres literarias, y por su actitud frente a las generaciones anteriores, por colaborar con las mismas revistas) forman una generación, la fecha señalable como punto de existencia histórica sería el año de 1927. En él se celebra el tercer centenario de Góngora..." en Literatura Española-- Contemporánea, p. 412

3

del 98, generación de la Revista de Occidente, o de la Dictadura-⁷

entre otros.

Al producto poético de esta generación tan abundante y tan variado se le ha querido encerrar con un solo nombre. Federico de Onís la llama poesía postmodernista y Díez-Echarri poesía de entre guerras, aludiendo a las dos grandes guerras mundiales.

No conforme con lo anterior por inexacto he preferido no buscar un nombre que cubra a toda esa poesía sino solamente identificar los subgrupos o escuelas; para ello me baso en el criterio que Díaz Plaja emplea para clasificar a esa poesía, a) movimientos hacia la libertad expresiva (ultraísmo, superrealismo, existencialismo⁸), b) formas de contención (neopopularismo-restauración de la estrofa, poetas de cancionero, Góngora y Garcilaso), c) los caminos de la poesía pura (manera íntimo-afectiva y manera intelectualista).

Existe otra clasificación hecha por José F. Cirre que detalla mejor, pues incluye a los principales autores de esta generación y expone algunas diferencias con la anterior; 1.- sublimación de la realidad (Jorgen Guillén y Pedro Salinas), 2.- sublimación de los elementos populares (Rafael Alberti y Federico García Lorca) - 3.- creacionismo-superrealismo (Gerardo Diego y Vicente Aleixandre)

7.- Gonzalo Torrente Ballester, "esta generación, inicialmente iconoclasta, es la primera que comprende en todo su valor y significación a los grandes poetas renacentistas y barrocos, es la que reivindica nombres mal entendidos o menospreciados es la que consigue establecer por primera vez en la historia literaria española un sentido tradicional y al mismo tiempo rigurosamente moderno" en Panorama de la Literatura Española Contemporánea, p. 288

8.- César Fernández Moreno, "el surrealismo, en cierto modo corona y agota la serie de los ismos, pues su sucesor el existencialismo se acoge al terreno filosófico, novelístico y dramático" en Introducción a la poesía, p.p. 57-58

4

y trascendentalismo poético (Luis Cernuda) ⁹.

El mismo autor Federico de Onís en su obra la Crisis Poética plantea que "la misma multiplicidad de estilos indica que no [se tiene] estilo", ¹⁰ y que debido a esa misma multiplicidad, el arte contemporáneo es la anarquía. Coincido con Onís en que en la ida al encuentro con esas nuevas formas se olvidaron del equipaje que históricamente se habían hecho acreedores, por cierto nada despreciable, pero el cual ya pesaba demasiado e incomodaba al espíritu poético; lo comprensible y esperado, pero igualmente lamentable fue que volvió a caerse en abusos. La lírica de vanguardia primero desecha la exigencia de la belleza, segundo se rebela contra la musicalidad (ritmo, rima...) y por último pretende destituir a las palabras de su significado usándolas como material para creación de una realidad poética completamente autónoma, llegando, si no se tiene cuidado, a un peligroso vanguardismo nihilista o antilínguístico.

Otra de las características de esta poesía de vanguardia es su "deshumanización"¹¹ "siguiendo dos líneas, una que se dirige hacia la vida y otra hacia el arte"¹², llegando a establecer una gran desarmonía en el equilibrio humano y natural.

9.- Díez-Echarri, op. cit. p. 1302

10.- Díez-Echarri, op. cit. p. 1303

11.- C. Fernández Moreno, op. cit., señala que esa "deshumanización" hay que entenderla como "la pérdida del equilibrio humano" y no en otro sentido.

12.- C. Fernández Moreno, op. cit. p. 56

Por último hay que señalar las dificultades que la escuela---surrealista española presenta, "en su surgimiento, en su naturaleza, en su expresión y en su conciencia social" ¹³

Ilie deja claramente asentado en su estudio que el carácter---de la vanguardia surrealista española no estuvo realmente definida ya que sus escritores no se sentían atraídos por los logros colectivos, y así toda su energía la despliegan particularmente "esto---hace que muy pocas obras resulten totalmente identificables como---surrealistas" . ¹⁴

Esta generación dañada por el destierro es "españolamente ---cosmopolita" ¹⁵ y lo auténticamente nacional lo posee como una virtud individual y no como una herencia colectiva.

En un modo más concreto y simple se puede decir que en este---grupo poético existen dos tendencias, "la purista y la superrealista" . ¹⁶

13.- Paul Ilie, " a) surgimiento-antecedentes estéticos y diferencias con sus prácticas ya establecidas, b) naturaleza---raíces culturales y bases psicológicas, c) expresión- forma---estructural y lenguaje ch) conciencia social - Esperpento- realidad y deformación" en Los Surrealista españoles, cap. I p. 21

14.- P. Ilie, op. cit. cap. I p. 11

15.- J. Chabás, op. cit., p. 413

16.- J. Chabás, " dos tendencias del 27 la purista y la superrealista (André Bretón- " automatismo puro por el cual nos proponemos a explicar el pensamiento con ausencia de todo---control ejercido por la razón, fuera de toda preocupación estética o moral"). Se afirma la autonomía absoluta del yo,---la libertad total del instinto " en Literatura Española Contemporánea, p. 423

Con apoyo en lo que ya he expresado sobre la generación poética del 27 y teniendo un concepto de las características de la literatura de vanguardia en España puedo empezar a enfocar con mayor precisión y claridad lo que en este breve trabajo me propongo.

Como se recordará los miembros de este grupo del 27 decidieron seguir libremente por distintos senderos, y así lanzándose fuera del contexto contemporáneo, poseerá cada uno de ellos especiales y muy particulares alicios poéticos.

En 1930 Angel Valbuena Prat identifica a Rafael Alberti como "el más joven de los poetas del septenario de vanguardia".¹⁷ Es pues Rafael Alberti el poeta-hombre que hoy se me ofrece para investigarlo, deslindando términos unas veces, otras integrándolos en un todo. Su fuente de inspiración es dueña de dos constantes líricas, Mar y Viento que tienen un poder revelador al dejar al descubierto la naturaleza de su quehacer poético y humano.

17.- Angel Valbuena Prat, Poesía Española Contemporánea, Madrid, 1930, p. 96

I.- YO, RAFAEL ALBERTI

El propio poeta en su índice biográfico a sus Obras Completas presenta su vida dividida por fechas determinantes, y den --tro de ellas; actos, indicios, gestos o nombres que de algún modo afectan su existencia. Lo ha hecho tan bien como nadie más --podría hacerlo, por eso le pido que me preste su voz para que --del mismo modo que yo lo escuché, ahora ustedes, aunque en forma distinta, también puedan hacerlo.

El lugar y la fecha de mi nacimiento son; el Puerto de Santa María, Andalucía, el 16 de diciembre de 1902. Diez años más tarde fui alumno en un colegio de padres jesuitas, mis aficiones en aquellos años eran; la geografía, la historia y el dibujo. Empezo a pintar, pero no es sino hasta 1917 cuando siento decidida --vocación por la pintura, primero impresionista y después cubista, ahora ya no vivo más en mi bahía, mi hogar está en Madrid.

A los 19 años mi vocación se bifurca, pues me siento atraído por la literatura y con una exposición de dibujos y cuadros --me despido de la pintura.

Tenia 21 años cuando mi salud se ve alterada y me obliga a --vivir retirado en la sierra del Guadarrama durante algún tiempo, siempre extrañando el mar. Este lugar es cenario de mi primer --libro de poemas Marinero en Tierra. Conozco en esa época a casi todos los poetas de mi generación.

En 1925 con un distinguido jurado se me otorga el Premio Nacional de Literatura por aquel primer libro de poemas.

Un año más tarde me vuelvo viajero y recorro el país, así --

recuerdo a Castilla, Córdoba, Almería, Málaga y Sevilla. También escribo, "La Amante", "El Alba del Alhelí" y participo en la Revista de Occidente. ¡ Ay cómo recuerdo a Sevilla ! Ahí conozco a un ser excepcional, el torero Ignacio Sánchez Mejías, y participo en el homenaje a don Luis de Góngora. Ese año, 1927 y ese nombre son ahora mis pertenencias.

En Sevilla escribo, también en esa fecha, mi cuarto libro poético, "Cal y Canto".

Al siguiente año no sé cómo nombrarlo, fue una mezcla de todo; amor, odio, desconcierto y creación, "Sobre los Angeles" y algunos poemas dedicados a los grandes "tontos" del cine.

Empiezo a intervenir en 1929 en luchas estudiantiles contra la dictadura del general Primo de Rivera, y hago mi primer intento de poesía social y política con "Elegía Cívica", también escribo "Sermones y Moradas".

Los siguientes años, treinta, treinta y uno y treinta y dos son de viajes por París, Alemania, la Unión Soviética y otros países europeos. Me caso con María Teresa León y escribo dos obras de teatro, "El Hombre Deshabitado" y "Fernán Galán", al igual que mi obra, los amigos se me multiplican en número y raza, entre los cuales están; Picasso, Alejo Carpentier, Boris Pasternak, Miguel Angel Asturias y tantos y tantos más. Después mis amigos se reducen, pues empiezo a ser poeta en la calle; escribo poemas de agitación los que recito en lugares públicos. Poco después, en 1934, María Teresa y yo fundamos la revista revolu--

cionaria Octubre y realizamos viajes al extranjero de los cuales no regresaríamos a España sino que seguiríamos a América para dar conferencias, ahí hago amistades como Orozco, Rivera y Si queiros.

Nuevamente en España, después de dos años de ausencia decido intervenir activamente en la campaña por el Frente Popular, ser secretario de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, director de las hojas revolucionarias de "El mono Azul" y director del Museo Romántico, y sin dejar de escribir mis poemas publico "Capital de la Gloria".

Realizo otros viajes interviniendo en el II Congreso Internacional de Escritores e ingreso como soldado en el Arma de Aviación; aparece mi libro Poesía y con esto termina mi primera etapa de vida pues la segunda empieza cuando salgo milagrosamente de mi patria en los primeros días de marzo de 1939 con rumbo a París donde tanto María Teresa como yo nos ganamos la vida como locutores hasta el mes de septiembre, prólogo de lo que será mi vida en América.

Desde 1940 empezamos nuestra estancia por Argentina. A ese país le doy las gracias por recibirnos y regalarnos a mi muy querida Aitana, nuestra única hija, y por recibir también la suficiente inspiración para procrear mis siguientes obras, Entre el Clavel y la Espada, El Trébol Florido, De un momento a otro, El Adefesio y La Invitación a un viaje sonoro. Aparecen por esa época, aunque en otros sitios, mi primer libro de memorias La ar

boleda perdida, una obra teatral La Gallarda, nombre con el cual bautizaría mi residencia en Punta del Este, y otro libro de poemas, Pleamar.

Otra vez los viajes y las actividades propias de mi vocación poética ocupan los años siguientes hasta 1955. Durante estos años escribo ; A la Pintura, Salmo a la alegría en honor al pueblo de Israel, Retornos de lo vivo lejano, Ora marítima y otras más.

Mis obras a partir de mi llegada a América parecen gustar más, y en muchos países las traducen y las adaptan, así se estrena en Francia y Alemania El Adefesio , y en Suecia El Trébol Florido . La Editorial Mondadori de Milano publica una amplia selección de mis trabajos ; prosas, teatro, poesías. También en Italia traducen El Trébol Florido y otros poemas.

Los tres primeros años de los sesentas serán por coincidencia los tres últimos de mi vida americana, pues en mayo de 1963 regreso definitivamente a Europa.

Pasando por Rumania radico desde 1963 en Roma, vecino a mi llegada el Compo di Fiore y desde el retorno de mi último viaje a Rusia hasta la actualidad en el Trastevere.

Italia, y principalmente Roma han sido terrenos fecundos donde he seguido escribiendo y pintando.

En 1965 recibo el Primer Premio de grabado en la V Resegna di Arti Figurative di Roma.

En Italia expongo dos veces, primero en Roma en 1967, dibu-

jos, grabados y manuscritos. La segunda exposición se efectúa --
dos años más tarde en Milano y presento El lirismo del alfabeto.

Y es en Barcelona en 1970 donde se presenta toda mi obra --
poética y gráfica.

Con Roma, peligro para caminantes y varios poemas concluye--
lo que ha sido hasta hoy Rafael Alberti, yo.

II.- CARACTERÍSTICAS POÉTICAS

Todo caudal poético tiene en su estructura variedad de elementos que por su naturaleza pueden clasificarse desde el punto de vista de criterios igualmente distintos, pero siempre podrá partirse de una base estructural inconfundible en toda obra literaria que es : forma y fondo. Estos dos elementos indispensables en la obra son determinantes estéticas que señalan sin equivocación alguna las dos partes que de manera particular y única en espacio y en tiempo, posee el autor.

Ambas tienen un universo de variantes, tantas como el espíritu creador de un poeta, en este caso, encuentre.

El acercamiento a estos elementos y tratar de intimidar con ellos presupone un conocimiento más o menos profundo de la trayectoria histórica (social, política y humana) del creador. Pero aún así lo que más nos acerca a ellos es la sensibilidad que se utilice para analizarlos.

En la poesía de Alberti estos elementos son variables según el grado de evolución en que se encuentren.

Su forma poética recorre toda una escala que va desde las formas populares, como la seguidilla ¹, hasta las francamente --

1.- Constituye una de las formas andaluzas de versificación que consiste en estrofas de cuatro o siete versos, de los cuales son heptasílabos y libres el primero y el tercero y de cinco sílabas asonantes los otros dos. Cuando consta de siete, el quinto y el séptimo son de cinco sílabas y forman asonancia entre sí, y el sexto es heptasílabo y libre.

cultas y gongorinas.

Si la anterior fue mutable, el fondo lo es igualmente. Sus temas naturales se van transformando en vitales hasta llegar a-- un comprometido tema político-social.

Sin proponerme hacer un reconocimiento exhaustivo de estos dos elementos, mencionaré la manera en que se presentan en la -- poesía de Rafael Alberti.

Su poesía acusa tres tonalidades básicas, popular, gongorista y surrealista.

La primera, la de tipo popular, comprende sus tres primeros libros, Marinero en Tierra, La Amante y El Alba del Alhelí.² Lo-popular en él no arranca directamente del pueblo, ni se presenta con la bravura y aspereza de lo así nacido. Enlaza con una tradición de popularismo muy remota en la poesía española que no ha tenido en nuestro tiempo floración tan atinada y copiosa como la de esas obras... es un popularismo domeñado por la inteligencia y la gracia de lo culto. Los metros, el ritmo, los procedimientos paralelísticos y de estribillo y, sobre todo, el enfoque, son los que la intuición poética de Alberti sorprendió en ese tesoro de poesía menor " 2.

Dentro de lo popular es el folklore andaluz el más próximo a su sensibilidad, escogiendo siempre lo más puro y delicado de

2.- Pedro Salinas, "La poesía de Rafael Alberti" en Literatura Siglo XX, p. 186

él. Tal vez sea por eso que siempre se le ha hermanado con Federico García Lorca, ambos poetas andaluces, Lorca el de la alta Andalucía, la de las sierras y montañas, Alberti el de la Andalucía baja, la de los barcos y el mar. Dos poetas andaluces con dinamismo y poderío en su expresión, pero distantes en su aliento poético.

Existen diferencias concretas en esa hermandad. "En Lorca - desde sus primeras obras hay un arranque dramático. La poesía de Alberti es eminentemente lírica por su acento y estructura aunque aparezca dialogada. Lo popular en Lorca arranca de una identificación espiritual con la tierra y su canto es un popularismo folklórico de origen no aprendido, pudiera insistirse que es voz de la sangre. En Alberti su popularismo es culto...lo aprende de Gil Vicente, Encina...el popularismo de Alberti tiene algo de -- preciosidad renacentista, supone una actitud intelectual.

Lo andaluz en Lorca es campesino, gitano, mediterráneo; en Alberti marinero, atlántico, torero, es decir de habilidad y juego".³

José María de Cossío puntualiza más esa diferencia, "mientras Alberti inventa y contrahace los elementos tradicionales, Lorca es poeta más próximo a la poesía popular, con condiciones lúdicas de juglar".⁴

La tercera de las obras de esta primera etapa popular(El---

3.- J.Chabás, op. cit. p. 493

4.-Emilia de Suleta, Cinco Poetas Españoles, p.175

Alba del Alheli) sirve como amanecer a las nuevas formas de la que se considera su segunda etapa. Cal y Canto representa el clímax gongorino-albertiano con una estructura elaborada con tercetos, sonetos y silvas donde tal vez sea en los poemas "Busca" y "Amaranta" que despliegue mejor su "dominio técnico". 5

Este libro es decisivo en la evolución poética [de Alberti], significa la renovación total de sus formas y el ascenso de sus temas a significación más universal y trascendente . 6

De los poetas españoles contemporáneos es el que con más -- vehemencia se acerca a las metáforas gongorinas, así, sin ningún-temor conjuga dos etapas literarias en una nueva y personal.

Esta creciente necesidad de precisión y de simultánea influencia gongorina lo lleva a componer un nuevo tipo de poesía, plástica, musical, de gran belleza idiomática y de un cultivo de la imagen, próximo a las nuevas corrientes estéticas de vanguardia que identificará con el cine como forma de una nueva visión y nuevo sentimiento. 7

El surrealismo que Sobre los Angeles presenta "rompe con su andalucismo anterior para dar paso a una poesía dramática, musical y abstracta, la más considerada de toda su obra. 8

Y si aplicamos el concepto de Ortega y Gasset que dice "el catolicismo significa hoy, dondequiera, una fuerza de vanguardia" podríamos decir que varias obras de Alberti pertenecen a una li-

5.- A. Valbuena Prat, op. cit., 1968, p.663

6.- J. Chabás, op. cit., p. 499

7.- E. de Zuleta, op. cit., p. 284

8.- Montoliu, op. cit., p.382

teratura igualmente de vanguardia.

Sobre los Angeles es una de las obras que constituyen la trinidad de la poesía surrealista española, las otras dos corresponden a Luis Cernuda (Donde habite el olvido) y a Vicente Aleixandre (La destrucción o el amor).

Algunos críticos reconocen en este autor otras influencias -- como las de Juan Ramón Jiménez, en su primera etapa; Gustavo A. Bécquer, Rubén Darío y Juan Larrea en la surrealista.

Alberti "transformó la surrealidad (de su mundo subjetivo) en una violencia que posteriormente resultaría apropiada para el caos de la guerra civil" ⁹ y que aplicaría más tarde a su poesía social. Así "mientras que la poesía barroca anterior de Alberti era significativa por su formalismo, esta nueva poesía es significativa a causa de sus emociones". ¹⁰

9.- P. Ilie, op. cit., p. 180

10.- P. Ilie, op. cit., p. 180

III.- M A R Y V I E N T O

Los dos elementos que hoy me ocupan hacen su aparición desde sus primeros poemas juveniles, antes que su poesía encontrara una forma más unitaria para expresarse, antes de Marinero en Tierra y más allá de su yo consciente. El mar y el viento germinan como simientes de una primera gran fuerza significativa en Alberti,

¿qué telegrama herido
de gritos lleva el viento?

(Poema 1)

mares del corazón que se desangra.

(Poema 2)

Seguiré el orden cronológico de toda su obra para detallar mejor sus etapas de transición y precisar su valor sincrónico y diacrónico.

Marinero en Tierra es la obra que con mayor fuerza apoyará la importancia de la presencia de estos dos elementos. Posee una hermosísima introducción en donde el poeta expresa con viveza -- cómo lo llena el mar; " yo nací junto a la mar. Yo sigo siendo -- siempre un poeta del mar, aunque pueda pasarme días y hasta años sin escribir su nombre, sin recordarlo siquiera. ¿ Qué no deberé yo al mar, mi poesía primera y todavía la de hoy?"... No es un poeta que haya nacido junto al mar, ni que su poesía esté inspirada en el mar, no, yo me atrevo a decir que es un poeta hecho--

de mar y también de viento es el "marinero" pero también el ----
"piloto del aire".

El título de este libro de poemas es muy sugerente; es la--
antítesis en sí, que expresa el ultraje realizado por la natura--
leza áspera, firme y opresora del elemento en la persona libre--
y frágil del poeta (marinero, habitante del mar).

Para introducirnos a su realidad, Alberti nos ofrece un pró--
logo en donde funde por voluntad su espíritu y su esencia con el
mar, y ya una vez efectuada esta unión vital, dar paso a su nue--
va y verdadera fuerza poética ya amalgamada.

Este mar será su principio; "yo nací junto al mar", su des--
tino; "marinero, hombre libre", y el viento el vehículo que lo--
conducirá a su fin; "zarpamos del mundo sobre la crín del viento"
y la mar su término; "si mi voz muriera en tierra llevadla al ni--
vel del mar".

No hay que soslayar la importancia del viento, que a diferen--
cia del mar, aparece en el autor, casi sin darse cuenta, como un
detalle variable en su profundidad, ritmo o fuerza poética.

Este segundo elemento que es una de las entrañas poéticas de
Rafael Alberti, es de un lirismo finísimo, hilo delicado y suave
en un tiempo, y trama recia en otro, pero que casi siempre caracte--
riza a su inagotable mar.

Necesito por eso no separar estos dos elementos, a diferen--
cia de los otros dos (tierra y fuego) que se constituyen en sí--
mismos, pues los siento colaboradores presentes, partes únicas y

activas de un solo movimiento interno en Alberti.

En el poema inspirado por la muerte de un amigo, Federico García Lorca, el viento tiene importancia en tres aspectos, 1.-se dan variantes sentimentales, de dolor o de libertad; herido por el aire, / tu alma de tierra y aire cautiva.../ 2.-Otorga calidad; tu alma de tierra y aire... 3.-Sirve como elemento formal-- al crear imágenes semejantes; el puñal del viento, /herido por el aire./

Más tarde en el mismo poema y por primera vez los une como testigos únicos de su realidad interior (la muerte) ;Vientos del mar...salid...mirad...

Las sensaciones logran realmente ser conducidas desde la sen-sibilidad del poeta hasta la buena o mala que el lector tenga -- mediante las imágenes en cuya estructura intervienen el mar o -- el viento pues son de gran plasticidad, basta ver estos ejemplos; "y los cabellos de marfil al viento" insuperable por su ductilidad sensorial que soporta la primera característica de dureza del marfil . "Sirena muerta te columpia el aire", otorga movimiento y ritmo a algo inanimado.

La musicalidad y el tono poéticos en Alberti muchas veces son conseguidos por alguno de estos dos elementos, su riqueza fonéti--ca y evocadora es inmensa. Partiendo de una imagen general (aire)-- crea un mundo distinto en y con cada palabra, como son, viento, --- aliento, céfiro, brisa, ventolina... por lo tanto una palabra rea--liza en el intelecto (mente, sentidos) de Alberti un proceso crea-

dor que cubre diferentes planos de evolución poética y sensorial
como en el caso de los siguientes versos,

¿Por qué vereda se fue?

¡Ay, aire, que no lo sé!

(La Húngara) 1a etapa

Calza su pie de céfiro y desciende

(Amaranta) 2a etapa

Acelerado aire de mi sueño.

(Los ángeles de la prisa) 3a etapa

Las etapas poéticas por las que Alberti pasa son distintas -
como ya lo he subrayado, pero siempre posee en su alforja dos ---
ases que irán adueñándose de su espacio y de su tiempo; así su --
verso, su estrofa, su poema y más tarde de todo un libro poético,
En cuanto a su espacio- "de mar a mar, volado por palmeras"

(Yo también canto a América)

En el verso- "Cuando el viento soñaba melenas que peinar"

("Tres recuerdos del cielo)

En la estrofa- Sol entrañable; viejo voluntario
de los primeros días;
sol marítimo, agrario
de la muerte en la ola

(Al sol de la guerra)

Me va a coger la muerte en zapatillas

así, con medias rosas y zapatillas negras me va a matar. l
muerte

¡Aire!

(El toro de la muerte)

En el poema- "El mar, la mar" - "A la estepa un viento sur"

En el libro- Pleamar - Escrito en el aire.

En cuanto a su tiempo hay que hacer notar que estos dos elementos intervienen a través de todo su andar poético, primeros poemas juveniles, "¡Oh mar adolescente; Etapa de maduración, Marinero en Tierra, El Alba del Alhelí. Clímax poético, Cal y Canto, Sobre los-- Angeles. Excepto en un tiempo en donde estas voces parecen callar para dar paso a una nueva emoción, es en "Sermones y Moradas" escrito de 1929-30 cuando hacía sus primeros intentos de poesía social y se enfrentaba por primera vez también al régimen; no hay que preocuparse por esto, con mayor vehemencia los reencontraremos hasta en su última poesía, posterior a esa fecha son Pleamar y Ora Marítima.

En Alberti, aire y viento van a poseer diferentes poderes -- expresivos. El aire contiene una intención de despreocupación, -- mientras que el viento tiene una connotación más seria, más im--portante, de reencuentro; aire es la juventud, viento es la madurez, en el poema "Ayer y Hoy" se logra captar esta sutil diferencia;

Novia ayer del pino verde
 hoy novia del pino seco.
 Greñas ayer para el aire
 hoy soledad para el viento.

Las equivalencias poéticas verde-aire, seco-viento vienen a enmarcar y subrayar la idea antes mencionada.

Existen también otras diferencias entre aire y viento,
 El aire con significante de amor;

Amada de metal fino
 de los más finos cristales
 --¿Quién la despertará?
 - El aire
 solo el aire. (C. A. V. D. P.)

El viento con significado de pureza;

La aurora va resbalando
entre espárragos trigueros
Se le ha clavado una espina
en la yemita del dedo
¡Lávalo en el río aurora,
y sécalo luego al viento...

(Mi Corza)

El aire símbolo de esencia mágica capaz de transformar todo
aquello que toque;

Negra-flor, no despiertes
hasta que el aire
en su corpiño rosa
te haga de encaje...

(Nana de negra-flor)

El viento posee carácter propio que actúa lográndose con---
vertir en muchos versos en el sujeto. Se presenta con calidad ---
humana;

...El viento fue
quien movió los faraloes
de tu traje,
silbándome la canción.

(Dialoguillo de Otoño)

En cambio el aire se presenta con mayor frecuencia con carác-
ter pasivo y menos personal;

¡Oh, qué tarde
para irse en avión
en volandas,
por el aire!...

(Dialoguillo de Otoño)

La construcción gramatical nos señala el camino, en el primero de los casos es el sujeto de los dos verbos (fue, movió), a diferencia del segundo ejemplo que sólo se utiliza como un complemento.

Su mar, su eterno mar, está presente en toda su poesía como " ininterrumpida oleada de hermosura, con una milagrosa variedad de olores, espumas, esencias y músicas" ¹ como si fuera "¡sangre-- de (su) corazón; diría el propio Alberti.

En un juego con la idea, el sentimiento y la palabra nos hace vagar en la misma forma en que se agolpan en él. Señala este-- vaivén con la puntuación o con cambios genéricos,

El mar. La mar

El mar. ¡Solo la mar!

(Marinero en Tierra
poema s. n.)

Al igual que el viento, como sujeto de su poesía, y también-- con carácter humano,

- "Zumbó el lamento del mar".

- "¡Qué humilde estaba la mar!"

(Marinero en Tierra
poema s. n.)

La relación tan estrecha Alberti-Mar es causa de un delicado poema que llama "Nana" y que identifica a ese mar como origen, "soy hijo tuyo" pero con continuación en el hombre creador "¡hija mía!". Por ser tan breve y llevar tan concentrado ese sentimiento lo incluyo a continuación ;

Mar, aunque soy hijo tuyo,
quiero decirte, "¡Hija mía!

1.- Carta de Juan Ramón Jiménez a Alberti, Madrid 31-Mayo-1925

Y llamarte, al arrullarte;

Marecita

-madrecita-,

¡marecita de mi sangre!"

La realidad objetiva se ve transformada por su realidad subjetiva, la ausencia de su mar hace que este mar ha^{va} muerto.

La separación corporal aviva su inspiración y todos los poemas que pertenecen a este libro son mar, mar y viento.

Su fervor va en aumento y la necesidad de poseerlo crece también poema tras poema.

Sí, él está perdido "Fuera de la mar, me perdí en la tierra"- su hogar, su seguridad, su voz están arraigados con profundas raíces, perderlas, transformarlas, ir en busca de ellas, todo, todo- antes que arrancarlas, antes que cortarlas...sería imposible.

Poemas como el siguiente hacen pensar en toda una filosofía-calderoniana de la vida que para Alberti es el mar;

Una mar mentida y cierta
que no es la mar y es la mar...

(Verano)

El color aparece constantemente unido al mar, añadiendo o disminuyendo luz, aquí se refleja el poeta-pintor, más tarde lo hará en forma más elocuente;

"¡Qué negra quedó la mar!"

" ¡Más verde es la mar de enero!"

" Azul de mar"

"Mar morena"

El sabor aplicado a estos elementos los hace ser todavía más--

sensoriales, el autor arde en ansias por transmitir en diferentes formas sus propias experiencias;

"Cuando saben a azufre los vientos".

Lo que gustaste por mí
- la azúcar del malvavisco,
la menta del mar sereno...

(Prólogo)

¿Quién sacude en mi almohada
reinados de yel y sangre,
cielos de azufre,
mares de vinagre?

(El cuerpo deshabitado)

He llegado al punto en donde estas dos voces se enlazan, se tocan, se ayudan para fundamentar como dos grandes columnas todo el edificio poético de Alberti. En muchos poemas se puede advertir su presencia, pero dada la imposibilidad de mencionar todos-- presentaré algunos de ellos.

En "Clara de Luna" los tres sujetos del poema son; la mar,-- Alberti y el viento; hay que hacer notar la brevedad del poema-- formado sólo por cinco versos.

"Dime que sí" es un poema que posee formas paralelas, en las que se guarda la correspondencia entre mar y viento;

Dime que he de ver la mar,
que en la mar he de quererte.
Compañera,
dime que sí.

Dime que he de ver el viento,
que en el viento he de quererte.
Marinera,
dime que sí.

Las formas de enlace van a ser distintas; así se encontrará una forma repetitiva de igualdad de términos y de importancia en el poema "Platko", Al berti nos dice; "ni el mar, ni el viento", -- equilibra sus dos fuerzas poéticas.

Utiliza el adjetivo como transporte de cualidades, como gran hacedor de semejanzas, y dice ; "azul del viento", o "viento marero".

La correspondencia suele encontrarse también de verso averso como;

...aureolado del aire
y del salitre del mar...

(Entrada en Madrid)

Puede trasladarse a planos en los que entran en juego las-- asociaciones como por ejemplo;

...sólo alas y velas muriéndose esta tarde .
(El toro de la muerte)
...golondrinas heladas fijas en los alambres,
gaviotas cayéndose en las jarcias.
(El toro de la muerte)

El artículo "del" se roba, con su gran poder posesivo, todo -- aquello que el poeta quiere y necesita, es muy frecuente su uso;

¡O h poesía del juego, del capricho, del aire...
(Carmenes)

Hoy la mano del mar hizo al rozarte...

(Arión)

La riqueza creadora de Alberti es constante e infinita, poetiza su mar nombrándolo de diferentes maneras; "nieve azul del jacarandá", "paraíso añil de los amores", "mantel de las espumas", "azul

ilimitado".

La relación que existe entre el mar y los otros dos elementos, no es muy estrecha, pero sí se efectúa, el aire llega a relacionarse en algunas ocasiones con ellos,

Viene a tu mar de trigos...

(Amparo)

Incendiando los aires...

(A Miss X, enterrada en
el viento del oeste)

Las profundidades marinas son una fuente de misterio que guardan la vida pero encierran también la muerte,

¡A su tumba, cueva abierta
de los mares;

(Grumete)

Su mar es símbolo de mistificación, de religiosidad. Mar ser supremo que controla la creación,

¡Campanita de iglesia submarina...
La cúpula del mar, como tiara.

(Triduo de Alba)

Aquellas torres tan altas,
no se si torres de iglesias
son, o torres de navío.

(Poema s.n.)

La unión de dos colores tan alejados cromáticamente (verde, negro) caracterizan estados de ánimo, dos realidades mezcladas.- Así en el momento más íntimo de Alberti el mar se transforma en su "yo" desempeñando "airadamente " el trabajo encomendado. La me-

tamorfosis es muy discreta cuando llega a efectuarse, pues casi--
siempre aparece dentro de un círculo correspondiente al poeta mis-
mo, ese mar busca llegar a ser su voz íntima. No es algo ajeno--
sino la asimilación de este elemento a etapas más profundas del--
ser consciente e inconsciente, no es la madre, la amante, la hi-
ja, esto o aquello, sino el propio ser reflejado con dualidad,

"la mar negra verde pronto sea."

(Día de tribulación)

Cuando se habla de elementos populares en la poesía de Al-
berti también se incluye a la fiesta brava, él tiene una peculiar
forma para que ese mar no sea ajeno a estas corrientes histórico-
poéticas, así presenta varios poemas donde insolitamente se ve un
toro por el mar; Ya Chabás ha considerado en su obra, el toro de--
Alberti como el símbolo de España.

El viento sur (voz andaluza) sopla con tal fuerza en el espíri-
tu del poeta que provoca y desata su poesía, el viento posee ese
poder mágico que tiene el mar;

A la estepa un viento sur
convirtiéndola está en mar.

(Poema s. n.)

Algunas dudas sobre lo que el mar y el viento son para Alber-
ti en ésta, su primera etapa, pueden aclararse con una breve es-
trofa;

¡Oh mi voz condecorada
con la insignia marinera
sobre el corazón un ancla,
y sobre el ancla una estrella,

y sobre la estrella el viento
y sobre el viento la vela;

(Mar)

Zuleta intuye una influencia juanramoniana, puesta aquí de manifiesto con mayor precisión. que esta pequeña estrofa sirva como corolario a ese mar y a ese viento juveniles de Marinero en Tierra y sirva de primer capítulo a su significación completa.

Después de un silencio de varios poemas de La Amante, los dos personajes, mar y viento aparecen timidamente y en forma inconstante. Sorpresivamente y de pronto abarcándolo todo esplendorosamente ante ojos y oídos, aparece ¡el mar! La emoción que Alberti muestra hace volar la cara a mirarle y darse cuenta de su transformación; ¡Miradme, que pasa el mar!

Existe más tarde una casi total ausencia marina, parece que Alberti no necesita su constante presencia y cuando lo hace, ocasionalmente, lo expresa de manera definitiva en unos cuantos poemas como en ; "Cangrejos", "Hacia el litoral del Norte", "De paso", "Plaza" y "El Mar". En estos poemas y en algunos otros, Alberti tiene interés en señalar sus más caros anhelos y en arrancar todo lo que por desventura ha llegado a envolver su vital aliento. Su voz oscila entre la esperanza y el dolor, esto se percibe con mayor claridad en "El Mar" y en "Mi Lira" ;

¡Dejadme, vientos, llorar ,
como una niña ante el mar!
Cuando no tengas, mi lira,
lecho donde descansar,
mira, aquí tienes la mar



FILOSOFIA
Y LETRAS

alegre fresquita y buena,
mi lira.

La actitud de meditación que por primera vez presenta Alberti y la nueva personalidad del viento señalan un cambio en su voz y en su actitud poéticas. El viento, ahora es fuerza incontenible,

Siéntate en las graderías
y mira la mar...
y el viento parte las piedras.

(Ruinas)

Es también ahora el viento un lobo capaz de atacar, hay que defenderlo todo y protegerlo para que "el lobo del viento no (lo) devore!"

Mar y viento vuelven a estar reunidos, no ya con el ardor -- del joven sino con la reflexión del poeta transformado por la posesión, es ahora tal vez menos frecuente la reunión de Alberti -- con ellos dos pero más definitiva y esencial. Es La Amante el libro poético que autentifica a esos elementos como únicos e importantes en Rafael Alberti.

En los poemas de Dos Estampidas Reales, la religiosidad de Alberti se manifiesta de nuevo en unión con los elementos centrales de este trabajo. El que directamente interesa es el segundo poema cuyo reparto es el siguiente; (poema dramatizado) La Virgen, El Arcángel, El lebrél (mar) y El Marinero (Alberti), éste último en poses de incomparables dones, de las máximas posesiones que sólo un don divino puede otorgar a un hombre, y esas grandes riquezas son; La Estrella Polar, La Cinta del Viento y La banda azul de la mar.

Aquel color de mis playeras y salineras gaditanas ya no era posible, Era otra la música, más quebrados los ritmos, otros los tonos de la luz; otro el lenguaje. Aun a pesar del sol, la voz tajante, dura de las sombras iba a poner como un manto de luto en casi todo lo que entonces escribiera. ² El Alba del Alhelí último libro de juventud sepultará esa primera poesía y será el renacimiento poético de Alberti; nuevas formas, nuevas expresiones nuevo mar y nuevo viento. Su segundo nacimiento con características distintas, en el tiempo y en su vivencia formarán su claro-oscuro. Los dos sujetos perseguidos adquieren mayor elaboración poética. Lo que dijera a gritos en sus anteriores poemas, y la riqueza marina y de aire, época de derroche, darán paso a un tiempo en el que se debe guardar y administrar sabiamente sus riquezas poéticas. Estas estarán ahora guardadas bajo llave; mientras esa nueva voz se acrecienta y elige la mejor forma para salir. La renuncia a todo el caudal poético anterior, es una postura acertada de Alberti como la mejor forma de depuración y encuentro.

En la primera parte de El Alba del Alhelí el mar y el viento guardan aún descuidadamente la primera intensidad del poeta, esa frescura y el candor de los años mozos. Pero en la segunda parte, "El negro Alhelí", quedan en un extremo lejano e inalcanzable. Es Alberti prisionero de su voluntaria mutación;

Un corzo blanco que fui...
Entre cadenas de vidrio
el sol me amarraba a mí.

Un corzo blanco que soy...

2.-R. Alberti, en La Arboleda Perdida.

Entre cadenas de hierro
 la sombra me amarra hoy .
 -Oído, mi blando oído
 ¿qué sientas tú contra el muro?
 - La voz del mar, el zumbido
 de este calabozo oscuro.

(Súplica)

Su voz se hace portadora de intimidades,
 que de pronto yo me encuentro
 sentado junto al amigo.
 (-¿De dónde vienes
 de la mar o el trigo?)
 que junto a él yo me encuentre
 mudo, sin saber qué hablarle.
 (-Dime, ¿en qué piensas,
 en la mar o en el circo?)
 que cuando ante mí te encuentre
 me digas adiós en silencio.
 (-¿Adonde (sic) marchas ,
 a la mar o al fuego?)

Desconcierto, tristeza pero también un aliento que lo obliga a continuar buscando. En una imagen de reflexión Alberti observa al propio Alberti "desnudo y con el pecho abierto" y sus ventanas al viento que antes eran "cuatro" se han ido disminuyendo hasta quedar sólo una. El Alberti que ahora se presenta, no es más el del sol, sino el de la oscuridad, no el de la libertad, sino el encarcelado y el de la muerte. Hemos estado presentes en el asesinato de su primera voz pero estaremos presentes en ese segundo nacimiento que empezará a producirse en "El verde Alheli", aquí el color es símbolo de nueva vida. El mar es la primera imagen que florecerá más radiante

te que nunca. ¡Oh lejanas voces de mar y viento sufridas y enraizadas en Alberti;

Aquel temblor de alma de mis canciones lo iba a meter ahora... en una blanca y dura urna, aunque transparente. ³ En Cal y Canto se asoman la pasión y la forma que estarán identificadas en el tono de la voz y en la estructura. Es el tiempo poético en que "perseguiré) como un loco la belleza idiomática... (y crearé) imágenes que a veces, en un mismo poema, se sucederán con una velocidad cinematográfica". ⁴

Su poesía se torna sublime; su aliento es producto de la elaboración y la palabra que vestía de percal tiene los más hermosos trajes; juega a disfrazarse, a tener innumerables caras. El mar y el viento no logran salvarse a esta corriente,

La brisa, en seda azul, gime, cruzada
su marítima concha de temblores
y en las espumas muere degollada.

(El Arquero y la Sirena)

Castillos litorales, las melenas
de yedra y sombra ardidadas, una a una,
sangriento el mar, sacuden sus almenas.

(El jinete de jaspe)

La imagen gongorina se agiganta como sombra protectora. No existe más la libertad, se oprime y se prueba la calidad de la palabra-sentimiento que sale triunfante adquiriendo personalidad expresiva.

3.- R. Alberti, en La Arboleda Perdida.

4.- Ibidem.

Sobre los Angeles ocupa un lugar especial por la intensidad de visión con que revela la crisis de un espíritu imaginativo y por el grado extraordinario de precisión con que describe los movimientos y estados del alma... Alberti descubre que por una razón inexplicable ha perdido la confianza en sí mismo y su apoyo en la existencia. ⁵

Al tercer período corresponde esta obra, llena de sugestión que corresponde a "estados desordenados del espíritu y del alma". ⁶

Viento contra viento

Yo, torre sin mando, en medio...

(Los Angeles Bélicos)

Lo conocido y lo desconocido, la realización y el intento -- las experiencias y las ilusiones.

El Alberti que en una de sus dos obras de madurez dice las justas proporciones que guardan el mar y el viento en este momento poético:

Buscadme en la ola...

Buscadme en el aire...

(Canción del ángel
sin suerte)

El viento es a Sobre los Angeles lo que el mar es a Marinero en Tierra; posee su canción y su verdad.

"Invitación al aire", poema que marca la significación que adquirió a través del tiempo y de su transformación vivencial,

Te invito sombra, al aire

Sombra de veinte siglos,

5.- C. M. Bowra en The Creative Experiment

6.- Ibidem.

a la verdad del aire
del aire, aire, aire.

Las antiguas ilusiones y sueños se agolpaban uno tras de otro y la velocidad con que aparecían, marcan ahora la diferencia de su ritmo interior que se convierte en sereno;

Acelerado aire era mi sueño.

(Los Angeles de la prisa)

En "Los Angeles Crueles" su surrealismo crea la imagen del jardín en correspondencia con el aire, aire es vida, motor que sirve como impulsor de toda su poesía; manifiesta quizás un deseo de volver al pasado, para poseer en su grado más primario y natural la voz de su mar y de su viento, el tono aquí es de añoranza;

¡Airead!

-No podemos

¿Cómo quieres que aireemos?

En tus manos,

aun calientes, de aquel tiempo,

alas y hojas difuntas.

Enterremos.

El mismo poeta se llama poeta de mar y viento "...el mar fue y le dio un nombre, y un apellido el viento" ⁷ su forma y su identidad las encuentra en esos dos elementos.

Estos símbolos albertianos no son siempre fuerzas bienhechoras también poseen en su vitalidad detalles contrarios; ya antes el aire se había presentado con una actitud destructiva, que ahora se vuelve francamente mala;

Hoces de los vientos malos,

¡alerta!

7.- Fragmento tomado de el poema "El Angel Angel"

que muerden mi alma.

(El Angel Envidioso)

Su equilibrio poético se ve alterado en parte en esta época, la presencia del mar se torna latente, pasiva, y el viento, el poder que sostiene su voz y el acento no importa. La expresión del viento recorre todos los paisajes anímicos, y así pasa de la resignación a la dulzura, y de ésta al dolor y a la violencia, así hasta llegar al desprecio y al odio,

...de alma que ya no tiene que perder...

(Ascención)

Vino el que yo quería,

...sin arañar los aires

(El Angel Bueno)

la explosión de la sangre en las olas.

(El Alma en Pena)

Que los ecos se hastían sin mis palabras

y lo que jamás dije desprecia y odia al viento.

(Los Angeles

Sonámmulos)

No afectan en cuanto a su importancia, las distintas influencias poéticas, pues estas voces van adquiriendo la forma deseada. Góngora acerca y respalda a Alberti en su encuentro con el viento (...calzó de viento... epígrafe de "Amaranta").

En esta misma época y por primera vez Alberti confiesa y justifica la unión de nuestros personajes. El mar le embelesó y lo capturó irremediable y eternamente, de ahí su interés por el viento que le proporcionó libertad y que dentro de esos brazos marinos le permitió volar y seguir siendo libre. Y en este mismo tiem

po "comprobó que murallas se quiebran con suspiros y que hay puer-
tas al mar que se abren con palabras".⁸

Realmente materializó su sueño haciéndolo imagen y palabra, --
ese marinero tuvo dos armas vigorosas que construyeron su sueño --
que conquistaron épocas.

Sermones y Moradas cierra esa época en el que su ambiente di-
fícil e inestable de lucha, se reflejan en su obra. Aún el viento-
es el elemento predominante y no el mar. La única diferencia es --
servir como luz primera a otras formas de expresión.

Bajo el signo de La hija del aire (comedia de P. Calderón de-
la Barca) escribirá sus poemas correspondientes a 'Yo era un tonto
y lo que he visto me ha hecho dos tontos, éste y dos menciones---
dentro hechas en el transcurso de esta obra será todo lo que re-
colectemos referente a este trabajo, "Yo te invito al descanso, --
viento".

Las resonancias poéticas del mar y el viento durante toda su-
poesía social como El poeta en la Calle, 'De un momento a otro,---
13 Bandas y 48 Estrellas y Capital de la Gloria adquieren la mis-
ma voz del poeta, es decir, el carácter rebelde, de fuerza y de --
ataque que lleva la filosofía libertaria en su acento y que parti-
cipan de la sangre y el terror provocado por la guerra. "Signos de-
nuevos crímenes se escuchan en el viento...ensangrentando el mar".⁹

En Verte y no verte vuelven a reunirse con gran energía y --

8.-R. Alberti en "El Angel de las Bodegas"

9.- R. Alberti en "Barco a la Vista"

serven fielmente para expresar la muerte del torero y amigo, Ignacio Sánchez Mejías. Es la prueba de dos tiempos y dos realidades, la de sangre y muerte del torero y la de Alberti, de despreocupación interrumpida por la pena,

Verónicas, faroles,
velas y alas.
Yo en el mar, cuando el viento
los apagaba.
Yo, de viaje.
Tú, dándole a la muerte
tu último traje.

Entre el Clavel y la Espada, otra importantísima poesía de Rafael Alberti, es el encuentro de la realidad, por aquel entonces cruel y amargamente sangrienta (1939-40) con la vibrante vida, --- "hincado entre los dos vivimos; de un lado, un seco olor a sangre pisoteada; de otro, un aroma a jardines, a amanecer diario, a vida fresca, fuerte, inexpugnable". ¹⁰

El aire participa de esas dos naturalezas contrarias,

Sueña el melocotón en que su bozo
al aire pueda amanecer cabello...

(Soneto Corporal 2)

Del aire baja un repentino riego
de astro y sangre resueltos en olores...

(Soneto Corporal 3)

El mar sin embargo unicamente participa de la vida, es más clavel que espada;

Abre la boca. (El mar. El monte.) Cierra
los ojos y desátate el cabello.

(Soneto Corporal 9)

10.- R. Alberti en Prólogo NO 2

La gran oda al amor, "Diálogo entre Venus y Priapo", el viento adquiere nuevos rumbos. Ante la presencia del amor, la pleamar y el viento se unifican para simbolizar la sensualidad, el gozo sexual-espiritual;

Sabes a mosto submarino, a olas
 en vivientes moluscos despeñadas...
 Deténte amor. No infundas ese aliento
 tan rápido a las brisas...

El mar parte importante de este libro vuelve a ocupar su ámbito poético llenando todo un capítulo "Toro en el Mar", de gran vitalidad y fuerza, parecidas a su primera poesía pero con un acento de carácter social; se teje con poderosas imágenes las impresiones que rodean al poeta.

La piel de toro fluye ensangrentada
 fluye la mar un seco mar de llanto...

La influencia de lo vivido llega irremediablemente a transformar su voz, nos encontramos ahora a un Alberti hecho de sangre, de dolor y añoranza por ese toro-patria abandonado y herido mortalmente. El mar tendrá dos significantes, será el aliento poético pero también el elemento natural donde pasó sus primeros años y al cual gira el primero. El cambio de artículos señala ese cambio de significantes;

En el mar perdí la mar.

En "De los alamos y los sauces" adopta el mismo modo de sufrimiento que el de su mar o su viento, no presenta diferencias con ellos, "dejadme llorar a mares..." o "como hace el viento"

encuentra dos viejos maestros antiguamente conocidos, los ha ----
 escuchado, contemplado y asimilado sin acabar nunca por descubrir
 y conocer autenticamente su personalidad y sus posibilidades, se-
 rán conocidos de siempre pero nuevos a cada momento.

y echaré mis raíces
 de manera que crezcan hacia el aire...
 esas ramas... van a la mar.

Esa nueva realidad aumentará el tono de su voz y perseguirá-
 la libertad y expansión necesarias, busca al mismo tiempo la mu-
 sicalidad apropiada a su nueva postura.

Alberti estetiza formas comunes, es decir, otorga a uno de -
 sus elementos dotes y cualidades bellas, delicadas y tal vez su-
 blimes, "con la misma delgadez del aire".

El aire tiene la cualidad de transportar niveles de vida y--
 llevarlos a la sensibilidad del autor al lector;

Está en la vida de sus muertos, lejos,
 y los oye en el aire.

En este momento el poeta no cree tener la suficiente materia
 lingüística para poder expresarse, comunicarse, hacerse sentir. Nun-
 ca antes se siente tan pobre, tan desposeído. Ha pasado otras gran-
 des crisis; la pérdida de sí mismo, la explosiva época amorosa, el-
 encuentro con su verdadera voz probando diferentes tonos en su for-
 ma expresiva, la casi muerte del hombre unidas a diferentes estados
 de agonía, y el poeta siempre salía triunfante, cada vez era más --
 rico, más intuitivo. Nunca antes el poeta se había encontrado con--
 problemas tan serios de subsistencia. La voz de Alberti se ahoga--

en el espacio que tiene y sus cadenas verbales lo hacen ser prisionero ;

Iba a decir más, cuando fue a decirlo,
había muerto el lenguaje.

Con este pensamiento y otros poemas que vienen a expresar lo mismo termina Entre el Clavel y la Espada.

Un canto al destierro, al sentimiento de soledad es dirigido al mar. Todo se vuelve pregunta que viene del desconocimiento de la verdadera razón del despojo y el alejamiento, su ser no lo sabe. El destierro para Alberti como para muchos, es también desconcierto y adaptación, así lo expresará su mar.

Una importante vida europea se cierra con Entre el Clavel y la Espada y su mar y su viento van en barco hacia la desconocida-- América, a partir de este momento su poesía será de destierro y añoranza.

La poesía que escribirá en América comienza con Pleamar que refleja la situación desesperanzada y nostálgica de una patria -- que ha quedado lejanamente cerca, la distancia para Alberti es -- reafirmación. Este libro y su tema, el mar, va envolviendo a Alberti en diversas formas y tiempos, es el pasado lleno de recuerdos-- (amigos, lugares, edades) y el presente. Los innumerables versos-- sobre el mar presentan sus acciones tanto en pasado como en presente; "Sí, yo era marinero en tierra de marinos", "¿qué estás pensando mar? "

El viento y el mar, voces poéticas que sirven como denominador

común entre Alberti y otros poetas; Lope de Vega; "A coger los aires al frescor del mar"... Federico García Lorca; "también se muere el mar"... Fray Luis de León; "el aire se serena y viste de hermosura y luz no usada...", así como otros ya nombrados.

En Pleamar se encuentra de nuevo ese misticismo, ahora en -- el aire;

Plegaria. Dale céfifos
a mis pies y a mi voz cada mañana. (Carmenes-22)

Los momentos de inspiración, o de clímax poético son solicitados por Alberti, se abren paso entre "tanta sordera y tanto estruendo"¹¹, sus dos inseparables voces cruzan con dificultad las penas de Alberti;

¡Musa del mar, Musa del aire, siempre,
en medio de este fuego real o imaginado
espero tu visita;

(Carmenes-30)

La búsqueda sigue su curso y Alberti no encuentra la verdadera realización poética, sólo posee un refugio contra la desdicha:
"¡Oh consuelo; ¡Oh pérdida de consuelo de mirar...el navegar de un ala..."¹²

América es refugio para el poeta que ha quedado paralizado y sin aliento, consternado por los acontecimientos políticos, --- Pleamar es el libro por excelencia de marea alta pero también de mutismo y de imposibilidad;

Suéltate, boca, pues que ya no puedes
sufrir más los cerrojos que te han puesto
(Tirteo-30)

Tal vez lllore algún día
estas bridas que aquí matan mis versos
(Tirteo-33)

11.- R.A. en "Carmenes-29 "

12.- R. A. en "Luz no usada", homenaje a Fray Luis de León.

De la forma más hermosa en que Alberti puede conjugar -----
 tiempos, músicas y palabras, nace el final de Pleamar con "Invita-
 ción a un viaje sonoro" y deliciosamente el viento y el mar ocu-
 pándolo todo. Recolecté algunas instantáneas de este espléndido--
 viaje;

España con
 música Anónima.....Caballeros entre mares.

Se van cayendo las torres.

Ya la frontera es la mar.....Siglo XIV

España con
 Cántico de Juan de
 la Encina.....La mar se puebla de gente.

Vivir solo es navegar.....Siglo XV

España con
 música de Pisador.. La gracia dé al aire aire,
 el aire, gracia a la gracia..Siglo XVI

Inglaterra con
 música de Purcell...Ven tú viento del Norte,
 a la Torre de Londres.....Siglo XVII

Austria con
 música de Mozart....Nuevamente; a la mar;
 Está invitado el aire.....Siglo XVIII

Ausencia de estos elementos en el.....Siglo XIX

Andalucía con
 música de Nin.....¿Oísteis? La luz se pierde
 Se hunde la barca en la noche
 Solo la mar permanece.....Siglo XX

Vicente Aleixandre en su prólogo A la Pintura a "el salinero del Sur... como el poeta erguido [que] había afinado su pincel hasta parecer a veces el filo de una cuchilla. Pero miradle qué bien dibuja todavía, en el verso, el cauce de un río, el festón de una playa, hasta el pistilo finísimo de una flor que vacila en el aire... Rafael, con su verso, ha cantado a la pintura". Pero hay que dejarle que pinte el verso con sus pinceles, y éstos nos pinten la imagen del viento y del mar. En mi adolescencia "yo tenía pinares en los ojos y altamar todavía, con un dolor de playas de amor en un costado...Perdida de los pinos y de la mar mi manotrozaba los pinos y la mar de Tiziano, claridades corpóreas jamás imaginadas por el pincel del viento desnudas y pintadas ...- La mano se hace brisa, aura sujeta el lino, cófire los colores y el pincel aire fino, aura, cófire, brisa, aire, y toda la sala de Velázquez, pintura pintada por un ala...Pintar el viento, reducirlo a líneas, precisarlo en el vuelo de un segundo, fijar la forma, el molde, el vaciado de un soplo visible que lo mueve." 13

El color azul tiene para Alberti especial relieve, influencia modernista, tal vez, o sólo del mar gaditano, o de Picasso. De su capítulo "Azul" algunos ejemplos;

2

¿ Cuántos azules dio el Mediterráneo?

3

Venus, madre del mar de los azules

13.- R. A. en poema 3 de 1917 de A la pintura

Dijo el azul un día,
 -Hoy tengo un nuevo nombre. Se me llama,
 Azul Pablo Ruiz Azul Picasso

Los pintores participan de su mar y de su viento, así acerca a su misma habitación a Corot le llama "silfo del bosque, morador del viento", de Delacróix dice, " tu paleta un retrato, la elocuencia del viento", de Van Gogh, tu pincelada es " mar, oleaje".

En sus Poemas Diversos Alberti se detiene a emitir conceptos más exactos de estas dos fuerzas interiores, el mar es rima, armonía, metro;

...y el mar, un son una armonía
 rítmicamente paralela.

(A la Rima)

Y el viento termina, y acaba da fuerza, no existe el mar sin el viento pues para Alberti;

... un viento acompasado redondea,
 ya seguro en su viaje,
 la forma que recrea y se recrea
 en cerrar la armonía del lenguaje.

(Otilia de Saravia)

En Poemas de Punta del Este curiosamente un juego de palabras e imágenes recrean a estos elementos poéticos;

Velas del aire, blancas olas,
 Alas del agua, blancas velas.
 Banderines del mar en movimiento.
 Alas, vientos y estelas

(Pupila al Viento)

La repetición constante de un mismo verso forma la estructura de una estrofa para producir efectos musicales;

¡Galopa la mar;

¡Galopa la mar;

¡Galopa la mar;

(Pupila al Viento)

Intenta el acercamiento con poetas como Baudelaire para utilizar nuevas formas lingüísticas, nuevos atavíos y nuevas sensaciones producidas por sonidos extraños a los ya experimentados;

Mère "des souvenirs..."

Baudelaire

Hay que señalar que la segunda parte de Poemas de Punta del Este, "Pupila al Viento", constituye con las otras dos una secuencia cinematográfica y un canto al mar americano.

La temporalidad del hombre no puede compararse ni con la de su mar, ni con la de su viento; su mar es joven y con la misma voz de siempre; su viento irrazonable y fuerte.

La presencia viva, regresada de las cosas que en el pasado nomurieron y siguen existiendo a pesar de su aparente lejanía¹⁴ viven en sus poemas de Retornos de lo Vivo Lejano, recreados desde un tiempo presente. Parte de esos recuerdos serán el mar y el viento. Uno de tantos recuerdos marinos ;

Quizás con igual número, con la misma incontable numeración de olas que desde el nacimiento de tu divina espalda azul has conmovido, me llanas resonando, reventando tu frente de espumas en la orilla

14.- R. A. en introducción a Retornos de lo Vivo Lejano

desde mi luminoso corazón miró siempre,
 mar mío, sobre ti soplar la primavera.

(Retornos de una mañana
 de primavera)

El retorno del viento ;

La felicidad vuelve con el nombre ligero
 de un presuroso y grácil joven alado, Aire.

(Retornos de una isla
 dichosa)

Ora Marítima, una plegaria del sentimiento hacia un ser supremo, "el Océano que ruga alrededor de la vasta extensión del Orbe. Mar gaditano que es el máximo mar, este es el abismo que ciñe las costas, ese es el que riega el mar interior, ese es el padre de ---
 Nuestro Mar ". 15

La mitología griega, los clásicos griegos y la Biblia desfilan ante esta armonía de la forma y la sangre gaditana de Alberti.

Su mar es ancestral, que data de tiempos idos y se mezcla con su espíritu y forma constituyendo una única voz personal e íntima.

La frescura y lozanía de Marinero en Tierra retorna en Baladas y Canciones del Paraná, es el viento quien apoya toda esta fuerza, - la trae de lejos para que el pasado se haga presente y su poesía--- no tenga tiempo;

Para cantar lo que el aire
 lleva sin casi llevarlo
 volved a mí, finos aires,
 los aires cortos, ligeros,
 de pies quebrados.

(Canción 2)

El viento será la fuerza que sostenga las canciones y las baladas, " aquí cuando muere el viento desfallecen las palabras".¹⁶

Todo ese sentimiento de soledad que lleva Alberti desde que cruzó su mar lo lleva también su viento;

"Libre y solo el corazón,
más que el viento".

(Canción 8)

La forma y la voz de Rafael Alberti pueden concentrarse en la palabra mar ;

Ocho sílabas son muchas
para cantar.
Me basta una que tenga
por dentro el mar.

(Canción 50)

En Abierto a Todas Horas un capítulo del mar lo llena todo-- donde Alberti cree haber perdido su voz marina, su mar ya no es-- el mar y por un momento el silencio y la confusión se apoderan--- de él;

Sé que estoy en el mar y, sin embargo
hoy no escucho su voz, hoy no me llega
ni siquiera el respiro de una ola.

(Poema 1)

y su viento va negándolo:

...El viento
instantáneo, borrando va mis huellas

(Poema 4)

"Escrito en el Aire" representa la innovación de la forma -- en el carácter surrealista la forma está muy lejos de tener un -- contenido asible. El viento parece aconsejar al poeta a que lance

16.- R. A. en "Balada del silencio temeroso".

las palabras y dibuje con ellas, de él toma su nombre y su desordenado orden para hacer del lenguaje figura visual.

El viento llega a modificar el curso poético de Rafael Alberti ya que a "cada pensamiento o estado de espíritu corresponde una forma y la forma hace sostener al fondo".¹⁷

En los poemas escénicos de El Matador prevalece todavía este maridaje de elementos al igual que en su última poesía.

El pintor parece no poder morir a manos del poeta y así existe esta doble vocación en el Alberti de ahora.

Toda su poesía es marina y aireada, "nada como sentirse comprendido, enlazado, mezclado, arrebatado por ese misterioso idioma de los bosques, de la mar y de los vientos"... que se vuelve "una sola voz, una garganta sola la que susurra, la que viene y se va rumoreando. Uno el sonido del total concierto".¹⁸

Es el mar, sin lugar a dudas, como ya muchos críticos lo han indicado, la voz más íntima del poeta y del hombre, pero yo he tratado de mostrar que su poesía no está constituida por un elemento básico, sino que presenta un hibridismo, real, constante y conformador. Quiero terminar haciendo que él mismo, Rafael Alberti sea quien firme este trabajo con su Canción 22, que reproduzco en forma completa;

Yo no sé - dímelo, viento-,
si al cabo de tantos años
el canto que sopla dentro
de mi corazón, la música
de mi corazón son algo

17.- Fragmento tomado de una entrevista hecha a R.A. en julio de 1975

18.- R. A. en "Estos Rumores de Poemas de Punta del Este."

más que tú, que eres tan solo
viento.

¿Qué he sido, viento?

Viento quizás, solo viento
Solo, ahora, aquí contigo,
de cara a ti-dime, viento
cansado de estas barrancas-,
¿soy lo que tú, solo viento?

Quise ser vario, diverso,
múltiple, tener un cántico
pleno.

Yo quise
tener un cántico pleno.

Pero no sé, viento solo
perdido de estas barrancas,
si seré al fin lo que tú,
viento.

Algo que tan sólo pasa
y en nadie deja recuerdo.

Viento quizás, solo viento.

CONCLUSIONES

- 1.- El mar y el viento en la poesía de Rafael Alberti proceden de un mismo origen andaluz que provoca la aprehensión en el poeta y en el hombre de una realidad física y espiritual, que hace vibrar en un principio al adolescente, y que paso a paso se apodera en forma total de sus sentimientos, sus sentidos y de su aliento poético hasta constituir su esencia vital.
- 2.- En el mundo poético de Alberti estos dos elementos poseen el mayor caudal expresivo del poeta, principalmente en el tema aunque a veces también en la forma.
- 3.- Al experimentar Rafael Alberti diferentes influencias estéticas, comunica a estas voces transformaciones semejantes.
- 4.- Autores como Pedro Calderón de la Barca o Luis de Góngora sirven de apoyo, en algunas ocasiones, a la realización poética de estos dos elementos.
- 5.- A pesar que alguno o ambos elementos faltan en etapas poéticas o poemas, se puede afirmar que aparecen como signos duraderos desde su origen poético hasta su última poesía.

C R O N O L O G I A P O E T I C A
D E
R A F A E L A L B E R T I

- 1922- Primeros Poemas
1924- Marinero en Tierra
1925- La Amante
1925- Dos Estampidas Reales
1925-26- El Alba del Alhelí
1926-27- Cal y Canto
1927-28- Sobre los Angeles
1929-30- Sermones y Moradas
1929- Yo era un tonto y lo que he visto me ha vuelto dos tontos
1931-36- El Poeta en la Calle
1932-38- De un momento a otro
1934- Verte y no verte
1935- 13 Bandas y 48 Estrellas
1936-38- Capital de la Gloria
1939-40- Entre el Clavel y la Escada
1942- 44- Pleamar
1945-56- Poemas de Punta del Este
1945- 59- Poemas Diversos
1945-67- A la Pintura
1948-56- Retornos de lo Vivo Lejano
1953- Ora Marítima
1953-54- Baladas y Canciones del Paraná
1960-63- Abierto a Todas Horas
1961-65- El Matador
1965-66- Poemas con Nombre

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- ALBERTI, Rafael, Antología Poética, 6a ed., Losada, S.A., Buenos Aires, 1972, p.p. 275.
- ALBERTI, Rafael, Obras Completas, Aguilar, España, 1972 T. 1, Poesía (1924-1967) p.p. 1322 (col. Biblioteca de Autores Modernos) .
- CASTELLET, José María, Un Cuarto de Siglo de Poesía Española, Seix Barral, Barcelona, 1966, p.p. 51-56.
- CHABAS, Juan, Literatura Española Contemporánea, Cultural S. A., La Habana, 1952, p.p. 411-29; 486-509.
- DIEZ-ECHARRI, Emiliano, José María Roca Franquesa, Historia de la Literatura Española, 2a ed., Aguilar, Madrid, 1972, p.p. 1302-13.
- FERNANDEZ MORENO, César, Introducción a la Poesía, F.C.E.; México, 1973, p.p. 143 (col. popular núm. 30)
- ILIE, Paul, Los Surrealistas Españoles, trad. del texto original por Juan Carlos Curutchet, Taurus, Madrid, 1972, Introducción y caps. I, VIII y XII, p.p. 9-35; 179-92 ; 275-89.
- MONTOLIU, Manuel de, Manual de Historia de la Literatura Castellana , 6a ed., Cervantes, Barcelona, 1957, T. II p.p. 378-82.
- SALINAS, Pedro, "La poesía de Rafael Alberti " en Literatura Española Siglo XX , Alianza Editorial, Madrid, s.a. p.p. 185-90.
- TORRENTE Ballester, Gonzalo, Panorama de la Literatura Española Contemporánea, 2a ed., Guadarrama, Madrid, 1961, p.p. 286-98; 323-27.
- VALBUENA Prat, Angel, La Poesía Española Contemporánea, Gustavo Gili, Barcelona, 1968, T. IV, p.p. 660-668.
- ZULETA, Emilia de, Cinco Poetas Españoles, Gredos, Madrid, 1971, p.p. 273-395 (col. Biblioteca Románica Hispánica) .

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ALONSO, Dámaso, Poetas Españoles Contemporáneos, Gredos, Madrid, 1952, (col. Biblioteca Románica Hispánica).
- ALONSO, Dámaso, Poesía Arraigada y Desarraigada,
- AUB, Max, "Rafael Alberti" en La Poesía Española Contemporánea.
- BARRIGA, Augusto, Movimientos Literarios Españoles en los Siglos XIX y XX, Alhambra.
- BERGAMIN, José, El Canto y la Cal en la poesía de Rafael Alberti.
- CIRRE, J.F., "Rafael Alberti" en Forma y Espíritu de una Lírica Española.
- COHEN, J. M., Poesía de Nuestro Tiempo, F.C.E. (col. Breviarios núm. 171).
- FERREROS, R., La Generación Poética de 1927.
- GONZALEZ Muela, et al, La Generación Poética de 1927, Alcalá, Madrid, 1966.
- ORTEGA Y GASSET, José, "La Forma como Método Histórico" en Espíritu de la Letra, Revista de Occidente, Madrid, 1927,
- RIO, Angel del, Historia de la Literatura Española.
- SALINAS DE MARICHAL, Solita, El Mundo Poético de Rafael Alberti.
- TORRE, Guillermo de, Historia de las Literaturas de Vanguardia, Madrid, 1925.
- ZARDOYA, Concha, Poesía Española del 98 y del 27, Gredos, 1968.
- ZARDOYA, Concha, "El mar en la poesía de Rafael Alberti" en Poesía Española Contemporánea, Guadarrama, 1961.